



36

Los diez mandamientos: un regalo de Dios

GÉRÔME, Jean-Léon (1824-1904)
Moisés en el monte Sinaí
1895-1900
Colección privada

1

«100 preguntas» 77-79 CC 434-41

Y se le acercó uno, y le dijo:

—Maestro, ¿qué obra buena debo hacer para alcanzar la vida eterna?

Él le respondió:

—¿Por qué me preguntas sobre lo bueno? Uno sólo es el bueno. Pero si quieres entrar en la Vida, guarda los mandamientos.

—¿Cuáles? —le preguntó.

Jesús le respondió:

—No matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no dirás falso testimonio, honra a tu padre y a tu madre, y amarás a tu prójimo como a ti mismo.

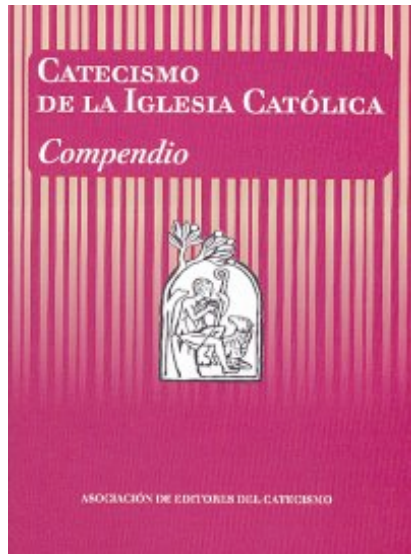
—Todo esto lo he guardado —le dijo el joven—. ¿Qué me falta aún?

Jesús le respondió:

—Si quieres ser perfecto, anda, vende tus bienes y dáselos a los pobres, y tendrás un tesoro en los cielos. Luego, ven y sígueme.

Al oír el joven estas palabras se marchó triste, porque tenía muchas posesiones.

Compendio del Catecismo



- **436. ¿Qué significa «Decálogo»?**
- 2056-2057
- Decálogo significa las «diez palabras» que recogen la Ley dada por Dios al pueblo de Israel durante la Alianza hecha por medio de Moisés (*Ex 34, 28*). El Decálogo, al presentar los mandamientos del amor a Dios (los tres primeros) y al prójimo (los otros siete), traza, para el pueblo elegido y para cada uno en particular, el camino de una vida liberada de la esclavitud del pecado.

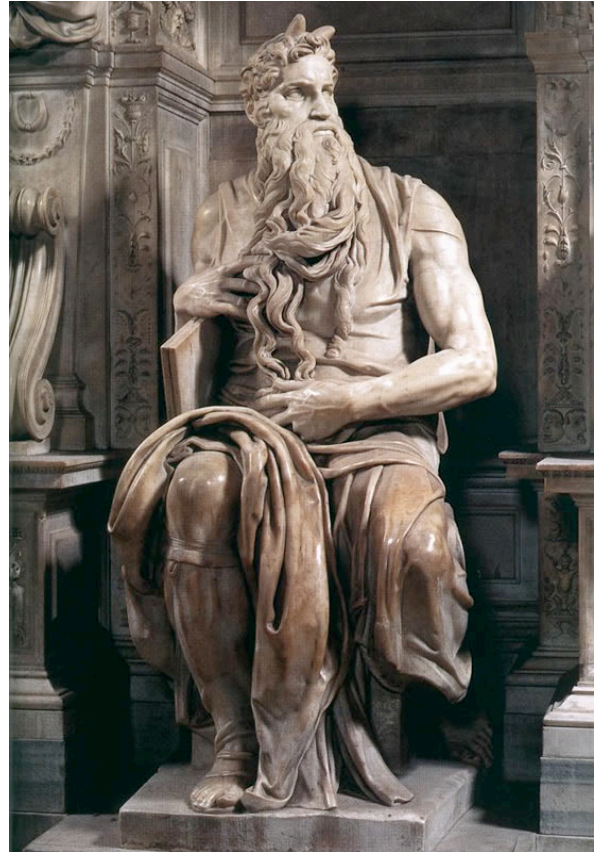
Hace ya unos años alguien sacó la cuenta de las leyes civiles que hay en Estados Unidos. ¿Sabéis cuantas? Diez millones. Diez millones de leyes. No hay en el mundo quien haya podido leerlas siquiera una vez en su vida; quizá ni sus títulos. Pero tampoco hay en el mundo país en que se cometan tantos crímenes, asesinatos, robos. Al año se contabilizaban entonces ya 15.000 asesinatos. ¡Al día! Y robos por valor de ¡15.000.000 de dolares!

Qué gran contraste, ¿no os parece? 10.000.000 de leyes, y crímenes horribles; diez frases cortas, los 10 mandamientos de la Ley de Dios, y una vida feliz.

Introducción

- ¿Quieres salvarte, ir al Cielo?
- Dios los reveló a Moisés
- Jesucristo los perfeccionó

MICHELANGELO Buonarroti
Moisés
1515
S. Pietro in Vincoli, Roma



Cuenta el Evangelio que se acercó a Jesús un joven y le preguntó: "Maestro, ¿qué he de hacer yo de bueno para alcanzar la vida eterna?". El Señor le respondió: "Si quieres entrar en la Vida, guarda los mandamientos" (Mateo 19,17). De esta forma tan clara le indicó -y señala a todos- cuál es el camino para ir al cielo.

Efectivamente, el cumplimiento de los mandamientos es el camino para salvarse. El que los cumple, se salva; el que no, se condena. Dios reveló a Moisés los diez mandamientos en el monte Sinaí, quedando grabados en dos tablas de piedra para que su pueblo nunca los olvidase. Jesucristo perfeccionó la ley, y encomendó a la Iglesia que la guardara y enseñase a todos los hombres. El seguimiento de Jesucristo implica cumplir los mandamientos.



Ideas principales

1. El fin del hombre
2. La ley eterna como ordenamiento de la creación a su fin
3. La ley natural como norma del hombre
4. A veces la ley natural es difícil de conocer
5. La revelación de los Mandamientos a Moisés
6. Jesucristo perfecciona la ley
7. Obligación de cumplir los Mandamientos
8. Cumplir los Mandamientos por amor

1. El fin del hombre



BOUTS, Dieric the Elder
El camino al paraíso (detalle)
1450
Musée des Beaux-Arts, Lille

- Dar gloria a Dios
- ¿Cómo?
- ¿Dónde la conocemos?

5

El hombre tiene un fin para el que ha sido creado por Dios. El fin último del hombre es dar gloria a Dios amándolo y obedeciéndole en la tierra, para ser feliz después con Él en el cielo. Hemos sido creados para *dar gloria* a Dios, y para eso existimos.

¿Cómo daremos gloria a Dios? Cumpliendo en todo momento su voluntad. La voluntad divina encamina al hombre a su fin y, como somos seres libres, debemos asumirla con voluntad de amar y obedecer a nuestro Creador y Señor. La voluntad divina se expresa fundamentalmente en los mandamientos de la ley de Dios.

«100 preguntas»

77. ¿Cuál es el mayor obstáculo para seguir a Jesús?

– El mayor obstáculo para seguir a Jesús es olvidarnos de Él y de sus mandatos en la vida diaria (St 1, 22-25).

78. ¿Cómo seguir a Jesús?

– Seguimos a Jesús cumpliendo la voluntad de Dios, manifestada en los Diez Mandamientos, tal y como los vivió y nos los enseñó Jesús y nos ha transmitido la Iglesia (Dt 4, 39-40; CC 434-441).

79. ¿Qué nos enseñan los Diez Mandamientos?

– Los Diez Mandamientos nos enseñan el camino para llegar a Dios y así ser felices y hacer felices a los demás (Dt 30, 15-20).

2. La ley eterna como ordenamiento de la creación a su fin

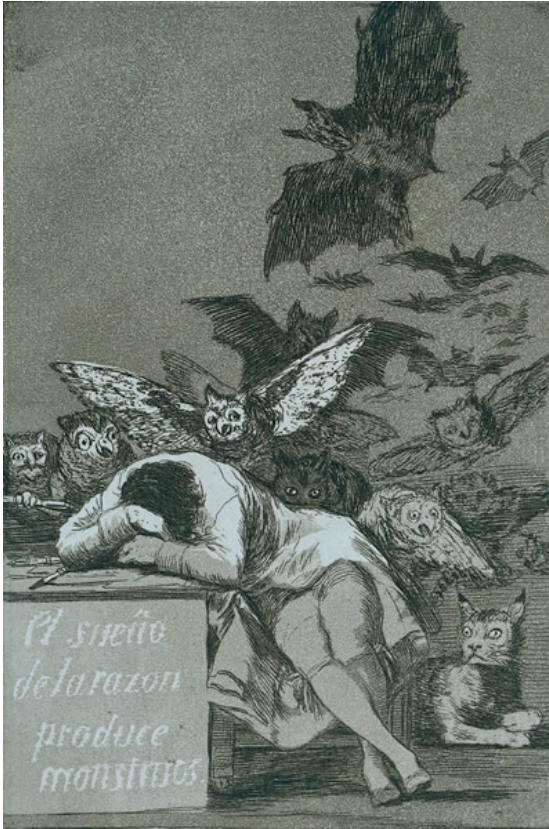
- Las cosas siguen unas leyes naturales
- Todo tiene un fin
- Ley eterna



SAVERY, Roelandt
El paraíso
1618
National Gallery, Praga

Contemplando las cosas creadas observamos que siguen unas leyes naturales: la tierra da vueltas alrededor del sol, las plantas dan flores en primavera, el hombre siente remordimientos cuando ha hecho algo mal, etc. Este orden no se da por casualidad, sino que está perfectamente pensado por la Sabiduría de Dios. Dios ha ordenado todas las cosas de modo que cada una cumpla su fin: los minerales, las plantas, los animales y el hombre. Como ese orden está pensado y proyectado por Dios desde toda la eternidad, lo llamamos *ley eterna*.

3. La ley natural como norma del hombre



- Libres
- Grabada en el corazón del hombre
- Universal e Inmutable

Francisco de Goya (1746-1828)
El Sueño de la razón produce monstruos
c.1797-1799
Rijksmuseum, Amsterdam

Los minerales, las plantas y los animales obedecen siempre la ley de Dios -con la ley eterna-, que en ellos está determinada por leyes físicas y biológicas. El hombre, como ser libre, se orienta a su fin libremente tras conocer con la inteligencia la ley que Dios le ha dado y que descubre dentro de sí mismo. A esa ley grabada por Dios en nuestro corazón la llamamos *ley natural*; y como está escrita en la naturaleza humana, obliga a todos los hombres de todos los tiempos. Al ser una participación de la ley eterna, el hombre no puede cambiarla, siendo, por tanto, *universal e inmutable*.

4. A veces la ley natural es difícil de conocer

- Oscurecida por el pecado original y los pecados personales
- Para tener certeza...
- Deberes y derechos fundamentales



MANGILLI, Ada (1863-)
El festival pagano
1884
Colección privada

Los hombres tienen la ley natural grabada en el corazón, de forma que -con cierta facilidad- pueden conocer los principios fundamentales; por eso, de los paganos que no glorificaron a Dios dice San Pablo que son inexcusables. Con todo, a veces se hace difícil conocerla; el pecado original y los pecados personales posteriores oscurecen su conocimiento. Por este motivo, para que con mayor facilidad, con firme certeza y sin ningún error, todos los hombres pudieran conocer lo que debían hacer para agradarle, Dios reveló cuál era su voluntad dándonos los diez mandamientos.

Estos diez mandamientos ponen de relieve los deberes esenciales y, por tanto, indirectamente, los derechos fundamentales inherentes a la naturaleza de la persona humana. El Decálogo contiene una expresión privilegiada de la ley natural.

5. La revelación de los mandamientos a Moisés



- ¿Cuándo y dónde?
- Para no fallar

RENI, Guido
Moisés
1600-10
Galleria Borghese, Roma

No se contentó Dios con grabar en el corazón del hombre su ley, sino que se la ha manifestado claramente. En el monte Sinaí, cuando el pueblo elegido había salido de Egipto, Dios anunció a Moisés los diez mandamientos o Decálogo, dándoselos esculpidos en dos tablas de piedra para que nunca se olvidara de cumplirlos. Aquellos diez mandamientos son, resumidos, los que tenemos en el Catecismo: 1º) Amarás a Dios sobre todas las cosas; 2º) No tomarás el santo nombre de Dios en vano; 3º) Santificarás las fiestas; etc.

Los mandamientos señalan de manera cierta y segura cómo debemos actuar, indican el camino de la felicidad en esta vida y en la otra. Por eso decimos que los diez mandamientos son un regalo de Dios, ya que son el instrumento con el que Dios manifiesta al hombre lo que es bueno y lo que es malo, lo que es verdadero y lo que es falso, qué es lo que le agrada y qué le desagrada.

6. Jesucristo perfecciona la ley

- Importancia del amor
- Sin amor el Decálogo no se entiende



BLOCH, Carl Heinrich (1834-1890)
Cristo enseñando en el Templo
Colección pública

La ley que Dios dio a Moisés en el Sinaí fue llevada a la perfección por Jesucristo, que se pone a sí mismo como modelo y camino para alcanzar la vida eterna: "*Yo soy el camino, la verdad y la vida*" (Juan 14,6). Esta perfección se revela sobre todo en el mandamiento nuevo del amor. Después de amar a Dios con todo el corazón, con toda el alma, con toda la mente, con todas las fuerzas, nos manda que nos amemos los unos a los otros como Él nos ha amado. El Decálogo debe ser interpretado a la luz de este doble y único mandamiento de la caridad, plenitud de la ley. La Iglesia, continuadora de la obra redentora de Jesucristo, sigue enseñando, custodiando e interpretando la ley dada por Dios a los hombres.

7. Obligación de cumplir los mandamientos



- Libertad y responsabilidad
- El camino de la liberación
- ¿Encorsetados?

WATTS, George Frederick (1817-1904)
Tiempo, muerte y juicio
1900
Tate Gallery, London

Como Dios es el Creador, Dueño y Señor del universo, toda la creación está sometida a la ley u orden impuesto por Dios. Las criaturas irracionales la cumplen inexorablemente, pero el hombre es libre y puede no seguirla. Si no observa la ley divina, comete pecado, ofende a Dios, y se hace daño a sí mismo y a los demás. En cambio, cuando guarda los mandamientos, el hombre tiene la seguridad de estar en el buen camino y de que está haciendo la voluntad de Dios. Pero no podemos -no debemos- sentirnos encorsetados por los mandamientos, sino tener la visión grande y noble de que Dios quiere decididamente el bien de su criatura preferida -el hombre-, cuya libertad defiende y guarda con las normas.

8. Cumplir los mandamientos por amor

- ¿Te arriesgarás?
- Sin amor pierden sentido



DORÉ, Gustave (1832-1883)
Los mártires cristianos
Colección privada

12

En consecuencia, desde la conciencia clara de que los mandamientos son el camino -como una carretera bien señalizada, que manifiesta el modo de obrar rectamente y avisa de los peligros-, tenemos que decir que los diez mandamientos de la ley de Dios son una prueba del amor y de la misericordia de Dios, de Dios que nos amó primero. Por eso hay que cumplirlos por amor. Es la respuesta que Dios espera de nosotros.

Hay que conocer, pues, el contenido de los mandamientos, si queremos vivirlos bien y por amor.



Propósitos de vida cristiana

Propósitos para avanzar

- Aprende los diez mandamientos de la ley de Dios.
- Toma la firme determinación de cumplir siempre los mandamientos de la ley de Dios, apoyado en la gracia sobrenatural.

